

EDITORIAL

Esta edición contiene el N° 1 del Vol. VI, donde se recogen aportes de colegas de distintas áreas y países; diversidad esencial para la Revista y que reafirma la importante labor de autores y árbitros en la construcción de saberes. Entonces, primero agradecer a todos, la confianza, la tarea cuidada, el ánimo y el genuino interés por la ciencia.

En segunda instancia, nos gustaría con esta nota editorial promover un tema de diálogo con nuestros lectores sobre el protagonismo que las publicaciones científicas han adquirido en el mundo académico y profesional. Hoy en día es casi imposible pensar en una tesis - aún de grado - y en un proyecto, que no contenga referencias actualizadas provenientes de Revistas, donde se encuentran la gran mayoría de las discusiones relevantes y más actuales. Esto nos hace pensar en un recorrido que, desde las pinturas rupestres - cuando los humanos descubrieron que el trazo podría expresar y permanecer -, los papiros de Evers -1500 a.C.-, la imprenta de Gutenberg, hasta las primeras revistas científicas arbitradas y los e-journals; se cimentó un camino que denota la necesidad de compartir información y a la vez, la complejidad creciente de un sistema que aspira llegar a la mayor cantidad de lectores con la mejor calidad.

En este estadio, tanto los autores como las publicaciones científicas periódicas requieren, cada vez más, del consenso sobre formas de evaluación de calidad que, no solo gestionen y revisen procedimientos para asegurar su pertinencia y fiabilidad, sino que además sean un aporte en la construcción de conocimiento, para la innovación, discusión, revisión, etc. Todo este sistema demanda simultáneamente, de estructuras y mecanismos para la evaluación de productos de investigación – en sus respectivos ámbitos de generación- y por tanto, de una comunicación fluida entre las partes e igualmente, una revisión y difusión de los criterios de validación más ágiles y precisos, tanto más en la era de la World Wide Web.

En ese contexto complejo, donde tanto los hallazgos comprobados, como lo diverso y lo novedoso se imbrican, ante la necesidad que la sociedad le plantea a la ciencia y la que ésta le revela a la sociedad; las tecnologías -a modo de transversalidad- se convierten en un elemento esencial para las publicaciones; debiendo incorporar no solo cualificación sino además, los dispositivos y procesos que dichas tecnologías demandan. Y es entonces que, autores y publicaciones, se ven impelidos a generar nuevas competencias y sapiencias.

El advenimiento de las publicaciones electrónicas, los portales en internet, los metabuscadores, hacen que autor y lector puedan llegar a estar mucho más cerca – si las interfaces son eficientes- y entonces, como todo encuentro humano, deberán establecer mínimas pautas comunes para que, la confianza sobre lo que se plantea en un artículo científico, esté asegurada; he aquí un nuevo desafío, que se asume incorporando cada vez más nuestra Revista a escenarios en la WWW certificados, sin perder el agrado por el papel impreso, que desde Maguncia nos viene acompañando.



Lilian R. Daset
Directora del Consejo Editorial

EDITORIAL

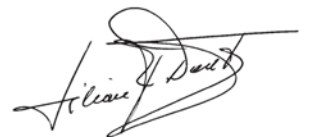
In the first issue of Volume VI of Ciencias Psicológicas, contributions from colleagues from different academic fields and geographical areas are presented. We believe this diversity is essential for the journal and reaffirms the important work of authors and reviewers in the construction of knowledge. First, we want to thank all them for their confidence, the hard work, encouragement and genuine interest in science.

Secondly, we would like to promote from these pages the dialogue with our readers about the role that scientific publications have acquired both in the academic and professional worlds. Today it is almost impossible to think of a research project with no references from scientific journals, these publications serve as the stage where most relevant scientific discussions take place.

At this point, we would like to reflect on the uninterrupted evolution starting at the cave paintings - when humans discovered for the first time that a few pigment strokes could serve as an expression means which lasted in time, to the Evers papyrus from 1500 BC, from the Gutenberg press to the first peer-reviewed journals and from there to the e-journals. These developments put in evidence the human need to share information while, reflecting at the same time the growing complexity of a communication system that aims at reaching the most readers, offering them high quality contents. This system requires of strong communication practices between the parties and a constant review and dissemination of accurate validation criteria, more so in the age of the World Wide Web.

In this complex context, where both verified finding, as well as diverse or novel observations overlap, before the needs that society poses to the sciences and the needs science reveals to the societies, technologies become essential tools for scientific publications, and journals must incorporate not only precise skills but also the devices and processes these technologies require. And then, authors and scientific publications are driven to generate new skills and knowledges.

The advent of electronic publishing, internet portals, meta-search engines, authors and readers become much closer provided those interfaces are efficient. And then, as in any human encounter, a minimum common set standards needs to be established so that confidence can be guaranteed. This is the new challenge Ciencias Psicológicas face as it becomes more widely present across different internet platforms, without losing the pleasure brought by the printed documents since they first appeared in Mainz.



Lilian R. Daset
Director of the Editorial Board